

# NO A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

La problemática del patriarcado sigue siendo la misma y se sigue extendiendo en el tiempo. Quizás hayan cambiado las formas, pero no su contenido. Como sucede todo en la sociedad burguesa, sólo existen algunos cambios (no los suficientes ni los necesarios) en el ámbito laboral o educativo, pero no han sido lo bastante significativos como para arrasar con el sometimiento de la mujer. Que en el país, en 2014 hayan 277 mujeres asesinadas por hombres nos lleva al indispensable cuestionamiento hacia la conducta de los hombres con nosotras. Tenemos claro que los femicidios son un emergente social de todas las violencias ocultas y bien tapadas hacia las mujeres, pero no por ello son menos preocupantes. El deficiente estado burgués, expresión del sistema capitalista dominante, formalmente, ha aprobado una ley con severas condenas a los femicidas pero es el principal responsable porque sólo ha cubierto en lo formal la protección de la mujer. Y decimos que es solamente una formalidad porque sabemos perfectamente que ni las comisarías de la mujer ni los juzgados de familia contienen -para accionar en consecuencia- las denuncias de las mujeres golpeadas, violadas o con riesgo de muerte. Sólo unas pocas mujeres, con solvencia económica pueden darse el lujo de llegar a la justicia penal que es la única con herramientas para poner cierto coto al problema. En el medio están las trampas: para llegar a la justicia penal hay que tener un abogado, quien pide cifras siderales para iniciar una demanda. La mayoría de las mujeres pobres, trabajadoras y aún las de los estratos medios de la sociedad no tienen posibilidades de adelantarle al cuervo de turno ocho, nueve o diez mil pesos que es el "precio" en el "mercado" que se le pone a la justicia para las mujeres para que se digne a tipear un escrito e iniciar una causa. Y eso sólo es el arranque: vendrán después más gastos, más honorarios. Al fin, como hasta allí llegan unas pocas, la mayoría quedan en el camino y expuestas a que su fin sean o más golpes o más violencia en cualquiera de sus expresiones o una condena a muerte sin fecha fija.

También es responsable esta sociedad de consumo, basada en la propiedad, en la cual las mujeres hemos pasado a ser uno más de sus objetos vendibles, una más de esas cosas que tienen dueño. El concepto de propiedad que sostiene y destila el sistema se traslada mecánicamente a la mujer y es su hombre, sea novio, amante o marido, el "propietario" de ella, casi como una extensión mecánica de lo que sustenta a este sistema canalla y asesino que es el capitalismo. Y es esta sociedad la que transmite parámetros de "familia" y "amor" con sus culebrones que reproducen la legitimación de los celos como parte del amor, el control como indispensable muestra de cariño, la sanción personal y el castigo masculino cuando somos distintas o libres o, simplemente, cuando no obedecemos.

Y nos cosifican con sus parámetros de belleza, que llevan a muchas mujeres a querer ser flacas como sinónimo de hermosura, concepción que hace parir las nuevas enfermedades como la bulimia y la anorexia. Y nos cosifican cuando usan el cuerpo de la mujer, escasa ropa, para vender un auto, una tarjeta de crédito o un lavarropas y lo mismo da. Y nos desconsideran cuando en sus publicidades sostienen que las madres no se enferman. Y nos manosean cuando ponen de moda las malditas "selfies" sexuadas como parámetro de éxito social. Y nos ningunean cuando nos pagan menos salarios que a los hombres por la misma tarea, cuando se abstienen de emplearnos porque potencialmente podremos ser madres a futuro, cuando nos despiden porque nos embarazamos, cuando nos usan para atraer clientes en negocios, estaciones de servicio, supermercados sueltas de ropas porque somos mujeres. Y nos basurean con hipocresía cuando sostienen "Ni una menos", pero se refieren a nosotras (porque lo piensan) como las putas, las tortas, las zorras, las calzones flojos, cuando nos echan sobre la espalda que nos matan porque nos ponemos un short o una minifalda, como si eso fuera el detonante de que nos maten y como si ellos mismos no promovieran nuestra cosificación. Y nos insultan la inteligencia los que dicen "Ni una menos" pero son férreos detractores del aborto legal, mientras una de nosotras muere por día por abortos clandestinos.

Nosotros, hombres y mujeres del PRT, decimos TODAS, queremos vida porque estamos convencidos de que no debe haber NI UNA MENOS y que el esfuerzo tendremos que hacerlo educando a nuestros pares, informando, accionando, cuestionando los abandonos del estado y nuestras propias conductas individuales. **Nosotros, hombres y mujeres del PRT, decimos, taxativamente: NO A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.**

(El Combatiente N° 65 – Abril Mayo 2015)



**PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES**

*Por la Revolución Obrera, Latinoamericana y Socialista*

Facebook:

<https://www.facebook.com/amanda.canepa1>

<https://www.facebook.com/perros.prt>

<https://www.facebook.com/redaccion.elcombatiente>

<https://www.facebook.com/pages/PRT-ARGENTINA/119205401426636>

<https://www.facebook.com/pages/PARTIDO-REVOLUCIONARIO-DE-LOS-TRABAJADORES/111439045556320>

[www.prt-argentina.org.ar](http://www.prt-argentina.org.ar)